

HEMEROTECA
Abrapalabra
no. 17
1994



Departamento de Asuntos Culturales

RAFAEL LANDIVAR

UNIVERSIDAD

Revista Literaria

abrapalabra



SUMARIO

- Ensayo: J. F. Cifuentes
- Nuevas
Publicaciones: Alfonso Enrique Barrientos
- Poemas: Aída Toledo
Claudia Monzón
María Olga Paiz
Ivonne Recinos
Esmeralda Putzeys Illescas
Mariabelem
Beatriz Castillo



17

1994

Esmeralda Putzeys Illescas

SUSANA SAN JUAN

"Y cada vez que suspiraba, pensaba, y cada vez que pensaba, pensaba en tí, Susana, Susana San Juan."

"Pedro Páramo" Juan Rulfo

Soy imagen errante de la razón perdida,
el ánfora sedienta de una rota ilusión.
Soy el ansia apagada de una concha vacía,
estrella de la noche que su luz teegó.

Navego entre las sombras sin territorio fijo,
Páramo solitario, no me alcanza tu voz;
añooro la ceguera última y definitiva
que naufrague en el polvo mi inquietud de soñar.

Soy el ánfora rota que no encajó en tu vida,
la huella atormentada que se perdió al pasar,
caracola desierta de espiral escondida
preservada del tiempo por la brisa del mar.

Ah! Si pudiera detener el tiempo,
arrancar imperiosa el calendario,
abrir la puerta a la ilusión cautiva,
disolver mis pesares en el viento.

Sentir tus labios un fugaz momento
en inefable roce enamorado,
adolescente, tierno, como entonces,
preso de aquel amor ilusionado.

Realidad o apariencia iluminada,
en el agua radiante de un espejo,
adiviinar tu sombra reflejada.

Darle día de asueto a la cordura
y, al escanciar un vino de ternura,
la juventud dejar aprisionada.

ASUETO

*"Su cuerpo dejarán no su cuidado
serán cenizas, más tendrán sentido,
polvo serán, mas polvo enamorado."*

Francisco de Quevedo.



LLUVIA

Al alba cayó la lluvia,
la Niña la oyó caer
y en la hierba, jubilosa,
se remojó con placer.

Por la mañana, la Joven,
oyó el llamado otra vez:
¡cesa ya, que me despeino,
lluvia, ya será después!

Presurosa, en sus afanes,
la Mujer oyó llover:
¡ay lluvia, no tengo tiempo!
Vete y regresa otra vez.

Tras la ventana, una noche,
no mucho tiempo después,
la lluvia llamó a la Anciana:
¡ay dijo! ya no puede ser.

Insistiendo en su llamado
dijo la lluvia ¿no ves,
que si yo me fuera ahora
ya no ve verás volver?

A la mañana siguiente
llegaron todos a ver
la sonrisa de la Anciana
¿niña, joven o mujer?
que mojada por la lluvia
se murió al amanecer.

*"Y la viuda de la esquina?
- La viuda murió anteayer.
- Bien decía la adivina,
que cuando Dios determina
ya no hay nada mas que hacer."
Evaristo Carriego*

ENSAYO (Poesía Femenina Guatemalteca)

Las nuevas voces

La poesía femenina guatemalteca ha sido estudiada por el doctor Horacio Figueroa Marroquín, autor de la más extensa selección de poemas, con Angelina Acuña (1977).

Catalina Barrios y Barrios en la Historia de la Literatura Guatemalteca, tomo III, (1987), clasifica a las escritoras del siglo XX en tres grupos, desde los años veinte hasta las mujeres que publicaron en periódicos, revistas o en volúmenes en 1976. Estos dos trabajos carecen de juicios críticos, y aunque no hay un criterio antológico y un estudio serio de los movimientos y las expresiones poéticas, proveen fichas biográficas y proporcionan una muestra de lo publicado en estos setenta años.

En 1978 se fundó el Grupo Literario RIN-78 en el que figuran varias mujeres poetas. Una de ellas es Luz Méndez de la Vega, autora de varios trabajos antológicos como "Flor de varia Poesía" que recoge poemas de los catedráticos de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos en los años setenta; "Poetisas desmitificadoras" el cual es un valeroso testimonio de las mujeres que rompen con el lirismo trasnochado de los años treinta e inauguran un tipo de poesía feminista y erótica, inusual hasta el momento en Guatemala. Agrupa en ese volumen a Alaide Foppa, Romelia Alarcón Folgar, Margarita Carrera, Marta Mena, Atala Valenzuela, Isabel de los Angeles Ruano, Rosa América, Delia Quiñónes, Ana María Rodas y Carmen Matute.

"La poesía del grupo", es el tercero de estos estudios, en el que hace un juicio crítico de los poetas del Grupo RIN-78, al que ella pertenece. Aquí además de Matute y Rodas, analiza la obra de Ana María Ricca, Cristina Camacho Fahsen, Ligia Escribá y Mariabelem.

Méndez de la Vega tiene publicados además: "Eva sin Dios" (1979), "Tríptico" (1981) y "De las palabras y la sombra" (1984).

Mario Alberto Carrera, miembro del Grupo RIN-78, publicó su estudio crítico, "Panorama de la Poesía femenina guatemalteca del S-XX" (1983), en el que analiza la obra poética más destacada, desde su propia perspectiva, en lo que va del siglo hasta 1980. Carrera coincide con Luz Méndez de la Vega en la selección de las poetisas del S-XX, pero agrega a Magdalena Espínola, Angelina Acuña, Luz Castejón de Menéndez y a Marta Mena.

Francisco Morales Santos en su antología "Los nombres que nos nombran" dos tomos (1983), incluye a María Luz, Olga Martínez Porras y Rosa América Hurtarte, entre otras ya citadas en otra antología.

En la década de los ochenta, surgen otros nombres. Son años de guerra, de terror y de continuada liberación femenina en cuestiones de igualdad sexual. Eso se refleja en lo que escriben las nuevas voces.

De Amada Cabrera Urizar es "Cantos de Caracolas" (1989) en el que predominan, en una poesía intimista y amorosa, los elementos marinos correspondientes al motivo de las caracolas.

Los poemas son breves y cuidadosamente trabajados. A veces aparece una insinuación erótica que no llega a desarrollarse:

*Extrañaba el olor de tus amaneceres;
la huraña quietud de tus manos;
tu enervante voz silente.*

O cuando algunas figuras a través del sueño, revelan la pasión del encuentro amoroso; *Sé que llegarás de las olas a mi piel/ de mi piel a mis entrañas/ con llamas de coral entre la sangre/ y con brújulas de sol en la mirada/ para sentir que navegas en mi cuerpo,/ que te consumes en mi cuerpo/ de alucinantes hogueras/ de fuego meridional.*

En 1990 Enrique Noriega en una colección que por su presentación ha dado a conocerse como "del estuche", entre once poetas inéditos, presenta a dos mujeres: Aída Toledo y Violeta Blanco. Aída Toledo ha publicado "Brutal batalla de silencios" (1992) y "Realidad más extraña que el sueño" (1994). De ella dice Lucrecia Méndez de Penedo: "...desmitifica la solemnidad del amor y la poesía, a pesar de constituir razón de vida. Les da otra dimensión a través de la heroicidad de la inteligencia y la autenticidad de las emociones. Gemela del hombre, reconoce rotunda las mismas apetencias y debilidades que reivindica para ambos. Implacable frente a registros poéticos que ya no pueden expresar esta nueva sensibilidad, se sumerge en los muy clásicos o muy contemporáneos para dar timbre a su voz".

Esta voz de un feminismo renovado fustiga a la mujer que teme amar: *Hay mujeres que sueñan/ despiertas/ Les da por colocar la almohada/ en acto suicida./ Luego/ escépticas/ deciden esperar un mejor tiempo/ Por morir han rechazado/ múltiples/ propuestas masculinas./ Prefieren a Magnun/ en diminuto traje de baño/ Prefieren su propia mano/ hurgando la soledad de si vagina/ Niñas aún/ que acosadas por príncipes azules/ se acuestan, adormecidas por el ronroneo/ de un gato.*

De su primer libro "Sueños Paloma" de Violeta Blanco son estos breves versos bucólicos: *El día cae/ sobre mis manos/ hendidas en la tierra. Y mis manos crecen como planta/ florecida.*

Versos eróticos de cierta delicadeza: *Caen/ mis senos. / La manzana/ que mordió tu boca. O esto otro más explícito: Nuestros cuerpos/ horas de sexo/ Y la noche maullando/ por las noches perdidas.*

Sergio Morales dice que Violeta Blanco presenta en su poesía, cuatro vías por las que transita en su aprehensión de la realidad: en la que da cuenta de las cosas elementales como las flores, el sol, los frutos y los sueños; en la descripción reflexiva y cuestionadora del sujeto lírico frente a sus procesos íntimos; la vía del encuentro amoroso y la cuarta constituida por textos de temática diversa.

En la antología "Nueva Poesía Guatemalteca" de Francisco Morales Santos, publicada en 1990 por Monte Avila Editores de Venezuela, unicamente aparecen Ana María Rodas, Carmen Matute, Isabel de los Angeles Ruano y Delia Quiñónez.

Otras poetisas actuales son Esmeralda Putzeys Illescas, Ivonne Recinos, Marcela Valdeavellano, Dina Posada y Beatriz Castillo (prematuramente desaparecida). Las cinco con libros publicados. De la nueva generación: María Olga Paiz, Claudia Monzón, Anamí de León, Rosalía de Alvarez.

1

Mío

Y fueron míos tus silencios
y tus agonías.
y tus verdes horas.
Y fué mía tu luz,
y la espera.
y tu pasión sombría.
Fué mío todo,
como la sal, del mar;
como la luz, del día.

2

Tuya

Tus ojos se llevan
algo de mí.
no digo todo.
En tus manos
va esparcido
el olor de mi cuerpo.
Preso quedó
el timbre de mi voz
en tus oídos.

3

Duda

No sé si me entendiste toda;
mis súbitos miedos,
mis oscuros laberintos
indecifrables,
mis obstinados fantasmas
dominantes.
No sé si mi vasta luz
puede permanecer en ti.
o si sólo la penumbra
comunica mi recuerdo contigo.

4

Ese día

Me vestí despacio,
me peiné
y aspiré el aroma
de la mañana.
Lluvia prometida.
Largo día
y tú, yéndote así:
desmesuradamente cruel.
indescriptiblemente frío.

Soy

Soy de poesía
alma de albor en el campo
y atardecer sobre el mar
murmullo de agujas de pino
y olor a guayaba y ciprés
nostalgia de niñez
comprada por la vida y revendida

Una foto vieja y remendada

Soy de melancolía
hecha de lluvias y llantos
de música, sopor de sueño
y cabalgatas a ritmo de amor
justo al filo del crepúsculo
sonata de risas ausentes
mirada perdida y andar solitario

Raíces del viento que arrecia

Habito en la poesía
donde el pensamiento
se traduce en verso y fantasía
sin realidad ni dimensión
Soy de allá
donde el tiempo es ayer y mañana a la vez
De allá donde el oro está en el sol
y la plata en un reflejo de luna
las estrellas son diamantes
y la noche, el manto que cobija
bajo su oscuridad
tejida de croar de ranas
y cantar de grillos

Allí finalmente algo es mío
Porque es a mi el murmullo de las olas
y la caricia de la espuma que lame la playa
A mi la brisa entrelazada con mi cuerpo
y el crepitar de los leños en la hoguera
A mi el ulular del viento en sinfonía
la cadencia de la cordillera en el horizonte
el vuelo del ave lejana y altiva
y las risas de todos los niños
a mi el beso de cualquier amante
o el sabor de la miel de abeja
o la curva sin fin del arcoiris

Déjame escuchar el viento

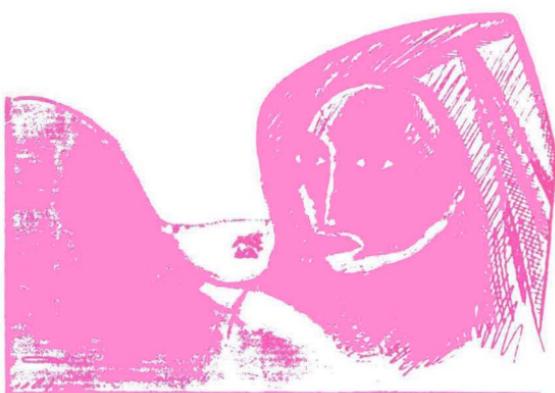
Voz agitada del alma
silencia tus quejidos un momento
dejame escuchar el viento
que silba misterioso entre las palmas

Quizá traiga en su calma vaivén
alivio a este ingrato dolor
o en
su
su
rros
mensajes de amor

Permíteme un breve respiro
se asfixia el latido de mi corazón
Calla, déjame saber que aún vivo
al palpitar de esta frágil ilusión

Voz agitada del alma
silencia tus gemidos, tus lamentos

Permíteme encontrar en el sueño
un poco de paz y olvido
que arda en la inconsciencia el leño
Demencia es lo que quiero y pido.



Más allá del umbral

Tengo la sensación
de mascar aluminio en el corazón
me recorre un miedo helado y metálico
que taladra hasta el tuétano del alma

Mis entrañas se estrujan
y luego se planchan
como lombrices agonizantes

En la nada se hace un vacío
y resuena el eco del silencio
y se pierde en el acantilado

Los hechos, fríos reptiles
no suceden, se arrastran
en el viaje de ayer
de siempre
hacia el agujero negro del universo

El pecho ahoga un resuello
La tierra chupa una lágrima
Todo se pierde
pierde
y pasa
pasa y se pierde

Amoralidad e indiferencia
Desprendo los alfileres que me atan al cuerpo
de lejos observo
¿río?
Tu, yo, ellos, tan insignificantes
Cinismo desapasionado

Sensación sin sentimiento
Arida pureza
de hábito y de convento
El aire es aire
y solo eso
me llamo María
o quizá fui un sueño
¿Estoy?
Tal vez no es cierto
Y luego, ya no siento nada
Sentada a la orilla de la vía
ajena y vieja
espero
y veo
correr el tiempo
pasar el tren
y cambiar el cielo.

Pero el destino es verdugo implacable

Fueron años afinando
el invento
Hurgando indicios
en los sueños
Dejando señales en las paradas
de los buses
Buscando una cara
un cuerpo
una voz acariciante

Años inventando príncipes
E historias de amor inencontrables

A dónde

A dónde se fueron aquellos
Días de la infancia
Se agrupan en algún punto
O están realmente en

los anillos de Saturno

¿Y los objetos que hemos ido desechando?
¿También **en los anillos de Saturno?**

¿Y mi conejo de peluche
amigo
compañero copulador
En noches de gran soledad?

¿A DONDE SE FUE TODO?

A otras manos
A otro estado
¿A qué otras manos?
¿A qué otro estado?
¿A los anillos de Saturno?

¿Qué será de mí?

En el instante mismo
de la muerte
En qué devendré
Hacia dónde volará
mi alma
inexistente

Hacia dónde
Los fuertes deseos
Que me mantenían viva
Aquel fuego
aquel fuego
Aquella tendencia al fracaso

Qué será de mí
Oh dioses
Responded
hablad
De nada sirve el silencio
De nada
la soledad
y los recuerdos

Decid
Hablad
Oh malévolos

Reloj

Rejoj.
tic tac...tic tac.
Amor.
pum pun...pum pun.
Dolor...
Tristeza...
Llanto...
no existen.
Son solo ilusiones,
Relámpagos de canciones,
Novelas de amor.
Ojos
Profundos
Fuertes,
Agrietados por el tiempo.
Goteras sobre mi techo,
que dejan caer a cada tormenta
gotas simples,
puras de agua,
agua dulce
agua salada
agua agria...

Figuras
sombras geométricas,
que en la oscura y pesada noche
no me dejan dormir.
tic tac...
pum pun...
Que pasa?
Los rayos que atraviezan la espeza manta anuncian nuevamente un nuevo día.
los abro
me levanto
me las pongo
y salgo...

Los sueños

Si los sueños fueran más largos,
y la vida fuera más corta,
el mundo sería diferente.
El mundo es un lugar donde crece la esperanza
y el pan no se da en los árboles.
El futuro del hombre siempre es incierto
Y en las mañanas casi nunca hay sueños.
La tarde es oscura
Y la noche un averno.

Ahora
Sólo eres un sueño
cuando despierte
Ojála
despiertes conmigo.

Poesía en la mujer

Soy mujer, mas si no fuera poeta
—y digo uno más de los poetas—
no quisiera ser humano.

Mejor, si se pudiera,
sería alga, víscera o piedra.
Pero soy poeta, mas si no fuera mujer
—y digo una más de las mujeres—
no quisiera ser humano.

Mejor, si se pudiera,
ser un ala, herramienta o tierra.

Pero este espacio ocupo,
esta mente mi poesía,
este cuerpo y esta piel
que me limitan.

Soy mujer y soy poeta,
soy la única prueba que tengo
de la vida y de ser humano.

Canto de Amor

En la noche hermosa de nuestra cita
el viento danzaba tranquilo
la luna suavemente alcanzó las alturas
y nosotros,
fuimos descendiendo
a las profundidades oceánicas de nuestras almas

Mas al descender
dime Amado
¿qué hallamos en la turbulencia de las aguas?

Aún siento la humedad de mi piel
y la tibieza abrazadora de la tuya

Aún en el murmullo de tu voz
palpo la fuerza de tu placer
la suavidad de tu cercanía
y el grito anhelante de vivir...

Oh cómo no querer
que las estrellas se junten;
oh cómo no esperar
hasta que las ventanas de la alcoba del alma se cierren...

Y allí en la intimidad
los dos seamos **UNO**, y los dos siendo **UNO**,
encontremos juntos
la razón de existir
el amanecer del mañana;
encontremos los ojos tuyos y los míos
prendidos de una prolongada mirada
y nos deje así en el atardecer
envueltos entre la miel.

Universidad Rafael Landívar
Biblioteca



H14644



NUEVAS PUBLICACIONES

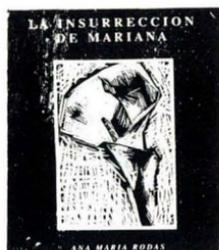
POESIA



LOS DISEÑOS DE EROS Carmen Matute. Edit. Litografía Van Color, S.A. Guatemala, 1993. 20 Págs.

La poetisa Carmen Matute, inmersa en la eterna soledad femenina, trasciende la filosofía y va al encuentro de la metáfora. Ha inventado el verso suavemente humano por el cual la mujer se percibe aludida a cada paso. ¿Qué mujer no se identifica con este hallazgo?: "Toda mi soledad / se reúne de pronto / en la quebrada belleza / de una caracola / en este largo domingo / carente de sentido". Al conocerla se advierte una presencia poética, humanizada.

POESIA



LA INSURRECCION DE MARIANA Ana María Rodas. Edit. El Cajedo. Guatemala, 1993. 79 págs.

Habrà siempre una idea, una idea de libertad para decir las cosas, que envuelve la personalidad de la poetisa Ana María Rodas. Esa idea la engendrò un libro famoso por su título: "Poemas de la Izquierda Eròtica". He aquì sin embargo que, Ana María no puede abandonar su niñez, esto a pesar de la Insurrección que advierte en ella misma y en sus hijas, porque es una poetisa que tiene hijas... Decir el dolor de Guatemala, perdonando a cada verso, es el propósito último de este libro. Perdonar a un pueblo que sigue viviendo inmerso ¿En dònde?. Y busca el Diluvio para recobrar el futuro.

POESIA

REALIDAD
MAS EXTRAÑA
QUE EL SUEÑO



Aida Toledo

REALIDAD MAS EXTRAÑA QUE EL SUEÑO. Aída Toledo. Edit. Cultura, Guatemala 1994. 75 Págs.

Me gusta la poesía que atrae por extraña. Por inédita. ¿Es poesía. Tal vez indago, temeroso. Mas, si no me atrae, es poesía. Ajena a la tortura del concepto, sobre todo del concepto preceptivo, Aída Toledo escribe, como siente las cosas, sin detenerse a pensarlas relativamente. Ha creado por ese camino su propia originalidad, no sin proponérselo ¡Proponiéndoselo!. Sus versos atraen a una nueva lectura y en ella, el lector, encuentra, nuevos sentidos del humor. Que venga Ezra Loomis Pound (con su muerte en Venecia) a explicarnosla...

Lic. Alfonso Enrique Barrientos. Escritor y catedrático de la U.R.L.

**UNIVERSIDAD
RAFAEL LANDIVAR**

Rector:

Lic. Gabriel Medrano Valenzuela

Vicerrectora General:

Licda. Guillermina Herrera Peña

Vicerrector Académico:

Lic. Luis Achaerandio, S.J.

abrapalabra

Publicación Trimestral

Consejo Consultivo:

Marcia Vásquez de Schwank

Amílcar Dávila E.

Ricardo E. Lima Soto

Oswaldo Salazar de León.

Consejo Editorial:

Alfonso E. Barrientos

Juan Fernando Cifuentes

Max Araujo

Coordinadora:

Marta Regina de Falsen

Diseño:

Carlos Rafael Figueroa

Textos

Carlos A. Godoy H.

Portada:

Tinta de Dagoberto Vásquez

Universidad Rafael Landívar

Departamento de Asuntos Culturales,
zona 16, Vista Hermosa III, Apartado
de Correos 39 C, Ciudad de Guatemala,
Rep. de Guatemala. 01016

Las colaboraciones son solicitadas.

No se devuelven originales.

EDITORIAL

Con este número se cierra el ciclo de 1994. Dedicamos los anteriores casi monográficos, a Miguel Angel Asturias, al cincuentenario de la Revolución de Octubre del 44; y los dos últimos a la narrativa breve y a la poesía, escritas actualmente por mujeres guatemaltecas.

Así tenemos el placer de presentar trabajos de poetisas jóvenes como Aída Toledo e Ivonne Recinos, ambas catedráticas de letras de esta Universidad, con varios premios a nivel internacional y algunos libros publicados. María Olga Paiz y Claudia Monzón son alumnas y aunque no tienen ninguna publicación de poesía, se desempeñan en el medio. María Olga con una sólida posición en la Revista Crónica y Claudia como creativa en una Agencia de publicidad.

Finalmente, de una generación anterior se reproducen varios poemas de Esmeralda Putzeys Illescas quien había publicado cuentos en el recordado Tzolkin, suplemento cultural del Diario de Centroamérica. Los poemas que incluimos hoy, forman parte de su libro "El Doble" publicado en noviembre de 1994.

Elizabeth Paz, Mariabelem, inició un movimiento literario al principio de los años ochenta que se llamó "Arcón de Poesía", el cual a pesar de la severa crítica de que fue objeto por quienes se consideran poetas consagrados, logró despertar en una especie de avivamiento dentro de un amplio sector, el interés por la poesía.

Mariabelem quien ahora reside fuera de Guatemala, publicó en estos días "A hurtadillas vengo", en el que reúne varios poemas de cierto carácter místico, al decir de Amable Sánchez Torres. De ella reproducimos un poema.